



DOCUMENTA

SOLANDA

(Conclusión)

Durante el tercer sitio de la Ciudad por la hueste forense, hubo una pequeña escaramuza entre un grupo de ciudadanos y otro de payeses que acaudillaba el temible Jaime Nicolau. Se distinguía entre el bando ciudadano el noble Mateo Sala, y en la retirada que tuvo que hacer, arrollado por la ingente multitud de enemigos, quedó rezagado su escudero Jaime Picard, quien había sido herido con una flecha y fué degollado, cebándose en su desgraciado cadáver.¹

Nada extraño pues que Mateo Sala fuera perseguido por la chusma revolucionaria y que su propiedad de Solanda fuera atropellada, robada y destruída. Digna de todo encomio fué la entereza y ánimo varonil de la Señora Cecilia madre de Mateo Sala y que ha merecido un bellissimo y emocionante drama del laureado poeta D. Guillermo Colom, al enfrentarse con los secuaces de Pedro Mascaró que se había alojado en el casal de Solanda violentando puertas y causando toda clase de destrozos.

«Señores, —les dijo al entrar,—si tal hubiera sabido que deseabais pernoctar en mi casa, yo os hubiera mandado las llaves, y se excusaran tantos perjuicios y atropellos.» Y continuaba D.² Cecilia, increpándoles: «¿Qué agravios tenéis de mi hijo? ¿hace más que obedecer al rey y a su lugarteniente legítimo?»³ A las visitas de Nicolau, sucedieron las de Bernardo Moragues con sus satélites y arramblaron con trigo y cebada que mandaron llevar a Inca. En otra visita que hicieron a Solanda, no hallando el grano que esperaban, bramaron de ira, acuchillaron colchones, atormentaron los esclavos, arrancaron los pelos de la barba del mayoral y en medio de blasfemias y juramentos

limpiaron la era del candeal allá existente y cargaron hasta sesenta cuarteras, y toda esta tragedia se desarrolló en presencia de la señora Cecilia, que arrojó las iras de aquellos desalmados con valentía sin igual.

Menudearon los robos en la alquería de Solanda y las partidas errantes de Sineu e Inca engrosadas con algunos fugitivos de la Ciudad, la saquearon a su sabor y en todo el invierno de 1451 apenas pasó día sin que se reprodujeran los robos, atropellos y torturas contra esclavos y servidumbre de la propiedad de Solanda. Y los muebles, cuadros, adornos, hasta las vestiduras de las sagradas efigies, fueron robadas, y los mayorales amenazados de muerte abandonaron la casa que hasta sin puertas había quedado.

Restablecida la normalidad en la isla gracias a la energía y sanciones severísimas que tuvo que imponer el justiciero barón de Erill, vemos a Mateo Sala de Solanda ocupar el honroso cargo de Veguer forense en 1458, y contra él se instruyó un proceso sobre el atropello de que fué víctima el alcalde de Sineu Juan Rebas en una corrida de caballos por una disputa sobre la adjudicación del premio de la Oca.¹ Ya en 1386 Pedro Sala de Solanda había sido Veguer de la Ciudad, como dice Bover en su historia de Baleares.²

Durante la guerra de las Germanías, los señores de Solanda fueron perseguidos por los comuneros. La señora Sala con la señora Juny fueron salvadas por los agermanados de S. Juan ocultándolas a los sublevados y librándolas así de la saña de los satélites de Juanot Colom.³

El señor Sala ejerció una actuación destacada cuando la rendición de los sublevados, interviniendo en todo lo concerniente al arreglo de los comuneros de nuestro pueblo con las Autoridades superiores.

De nuestro término municipal, la posesión que tiene una historia más interesante y digna de ser recordada, es Solanda, cuya superficie agraria fué grande y cuya fastuosidad y poderío perdurará mucho tiempo. Situada Solanda en el corazón de la isla y levantado su casal

(1) Quadrado, *For. y Ciud.*, pág. 131.

(2) Quadrado, *For. y Ciud.* pág. 147.

(1) *For. y Ciud.* 147.

(2) Bover, *Hist. B. I.*

(3) *Documenta*, pág. 56.

en un altiplano, era un lugar sumamente apacible y delicioso. Bajo la sombra de la Virgen de Consolación, rodeada de pinares balsámicos, aromatizada por arrayanes olorosos y en medio de un extenso campo de doradas espigas en primavera, que mecidas por el viento semejaban un mar de auríferas ondas, Solanda parecía un palacio encantado. No es, pues, extraño que los románticos que lloran las bellezas desaparecidas, recuerden con añoranza la grandeza y poderío de Solanda en las centurias que historiamos.

R. GAYÁ, Pbro.

67.

LECCIONES DE CULTURA

«Documenta», que tiene por finalidad recoger con mano amorosa los hechos más interesantes realizados por nuestros mayores y formar con ellos, en su día, la historia de San Juan, para enseñanza de la generación presente y venidera, quiere también con deseo fervoroso promover la cultura de nuestro pueblo, tanto intelectual como moral. Para esto ha organizado un ciclo de *lecciones*, que, explicadas por personas competentes que gentilmente aceptaron dicho encargo, fueron escuchadas con toda atención y agrado, y creemos no equivocarnos si afirmamos que han de dar opimos frutos.

La primera de dichas veladas culturales, verdaderamente históricas para nosotros, tuvo lugar en el teatro del Centro Católico el primero de Marzo del año ya fenecido.

Abrióla el Rdo. Sr. Mas, nuestro amado Cura-Arcipreste, que tanto se desvive por nuestra parroquia; con palabra fácil y persuasiva desarrolló su tema: «Obligación que tienen los padres de educar cristianamente a sus hijos.»

Le siguió en el uso de la palabra el Sr. Oliver (Francisco), alma de este movimiento cultural; y en largo y atildado parlamento, nos hizo admirar la belleza de los principales Monumentos de la Ciudad y del Campo (Catedral, Lonja, Cort, Bellver y Cartuja de Valldemosa), sembrando en su auditorio el amor a lo bello, a la belleza plástica que pregonan los monumentos cumbres de Mallorca.

La «casa Rosselló», extinguida con D.^a Catalina Rosselló de Fernández y actualmente «casa Fernández», es de las principales y fundatrices de San Juan. Ha dado hijos ilustres en las ciencias, en la política y en la religión; marco muy adecuado para colocar cuadros bellísimos de cantos poéticos, inspiradísimos. En esta casa y ante selecta concurrencia nos leyó el joven vate D. Miguel Gayá Sitjar, nuestro estimado colaborador, escogidas poesías de su importante producción literaria, religiosas unas, profanas otras, amorosas éstas, descriptivas aquéllas, todas saturadas de belleza y entusiasmo fervoroso. Tuvo que repetir algunas de dichas poesías.

En la misma «casa Fernández» y en otra velada, el P. Rafael Ginard T. O. R., hijo preclaro de San Juan, poeta y literato de gran valía, se dignó leer ante un grupo de amigos y paisanos selectos, algunas de sus composiciones poéticas sumamente bellas. Todos pudimos admirar su talento y dotes privilegiadas.

Otra *lección* sumamente instructiva y al alcance de todos, fué la que nos dió el Reverendo D. Cosme Bauzá, Pbro. de Felanitx y oriundo de San Juan, el día 15 de Mayo. Explicó un tema geográfico y político: «El río Amazonas», vivido por él mismo. En un brillante exordio nos habló de los móviles que le empujaron a visitar aquellas tierras del Brasil y nos puso ante la vista sus bellezas panorámicas (que ilustró con proyecciones), costumbres de sus habitantes, cultura religiosa, producciones de las regiones bañadas por el gran río descubierto por Orellana, trabajos improbables de los sacerdotes que misionan aquellas gentes, etc.

Muy bien por el caro amigo y benemérito de nuestro Santuario de Consolación.

No queremos cerrar este mal pergeñado artículo sin recordar también la lección interesante, que nos leyó el erudito maestro nacional de nuestra escuela graduada D. Miguel Fuster. Después de una poética salutación nos declamó con toda maestría *La Gerreta del Catiu* de Costa y Llobera y *La Colcada* de Pedro A. Peña, cosechando muchos aplausos, Nuestra sentida gratitud por su aportación a la obra cultural.

R. GAYÁ, Pbro.

HIJOS DE SINEU

POR J. ROTGER

Jaime Blanquer

(1586 -)

En el año 1578 vivía en Sineu un artesano zapatero llamado Antonio Blanquer.

Poseía dos casas juntas evaluadas en 140 libras, media cuarterada de tierra que valía 70 libras y otra media cuarterada de campo de viña estimada en 25 libras. En el cómputo de sus bienes figura también un borriquillo.

Esta fortuna, considerada en su correspondiente marco de lugar y tiempo, puede indicar que Antonio Blanquer era un artesano casi acomodado.

Se casó, no sabemos cuándo ni con quién. Enviudó. Y el día 7 de Diciembre de 1584 volvió a casarse con una doncella llamada Juana Florit.

De este matrimonio nació el famoso Jaime Blanquer, escultor y arquitecto, que recibió las aguas bautismales en Sineu el día primero del año 1586.¹

Acerca de este artista nacido en Sineu hemos leído siempre elogios. Don Antonio Furió en su «Diccionario Histórico» dice que Jaime Blanquer «es conocido por el primero entre los escultores baleares». Quadrado en «Islas Baleares» califica a Jaime Blanquer de «insigne» y dice que «en la primera mitad del siglo XVII ganó merecida fama de escultor». Jovellanos en la «Memoria sobre los Conventos de Santo Domingo y San Francisco» proclama a Blanquer «el mejor escultor que produjo Mallorca». El Obispo Campins en la «Exhortación Pastoral» de 10 de Agosto de 1908 llama a Blanquer «constructor insigne», y Don Mateo Rotger en su «Historia del Santuario y Colegio de Lluch» dice de Blanquer que era «un escultor y artista muy genial, cuyas obras eran la admiración de sus compatriotas».

¹ Antoni Blanquer sabater dos cases juntes en alou del senyor Rossinyol, 140 lliures. El matex mitja coterada a Son Guitart en alou del senyor Berard, 70 lliures. El matex mitja coterada de vinya en alou del senyor Pujals, 25 lliures (A. M., *Estims del 1578*, fols 23 y 24).

Antoni Blanquer dix tenir un ase (A. M., *Demostracions del bestiar en el Llibre de Sentencies del 1566-1604*, fol 303).

A mestre Antoni Blancher sabater 18 sous que son per dos parels de sabates per los dos missatges de la present vila (A. M., *Clavaria de 1588*, fol 36).

A 7 decembre 1584 fonc celebrat matrimoni Antre Antoni blanquer viuud y juana doncella filla de juan florit boyret (A. E. *Matrimonis de Sineu*, fol 12).

Al primer de janer 1586 baptisi moss. jacme Ribes prevere un fill de mestre Antoni Blanquer sabater sa mare Juana Florida, son pare jacme, padri johan fill de jacme florit padrina filla de jacme florit (A. E. *Baptismes de Sineu*)

Pero el mejor elogio de nuestro artista lo constituyen algunas de sus obras que se conservan y conocen.

Jaime Blanquer es autor del actual Santuario de Nuestra Señora de Lluch, cuya primera piedra fué colocada el día 8 de Septiembre de 1622.

Es igualmente autor del Colegio o Monasterio de dicho santuario. «Vasta y noble fábrica — escribe el Obispo Campins —, de grandes corredores y espaciosos aposentos, con arcadas magnificas, puertas anchurosas y espléndido ventanaje de bien labrada piedra que perfila los vanos de obra tan sólida y maciza». Blanquer hizo los planos de dicho Colegio en Junio de 1624.¹

Pero indudablemente la obra que ha dado más renombre a Blanquer es el retablo de *Corpus Christi* de la Catedral. Todo es magnifico en esa pieza maravillosa; y acerca del altoprelieve que está sobre el altar corre la conseja de que gustó tanto al Papa, que ofreció por él otro altoprelieve de plata de igual magnitud.

Se atribuyen a Blanquer dos altoprelieves que hay en la Iglesia parroquial de Santa Eulalia: uno en la capilla de San Eloy que representa el Nacimiento del Señor y otro en la capilla del Santo Cristo que representa el Descendimiento de la Cruz.

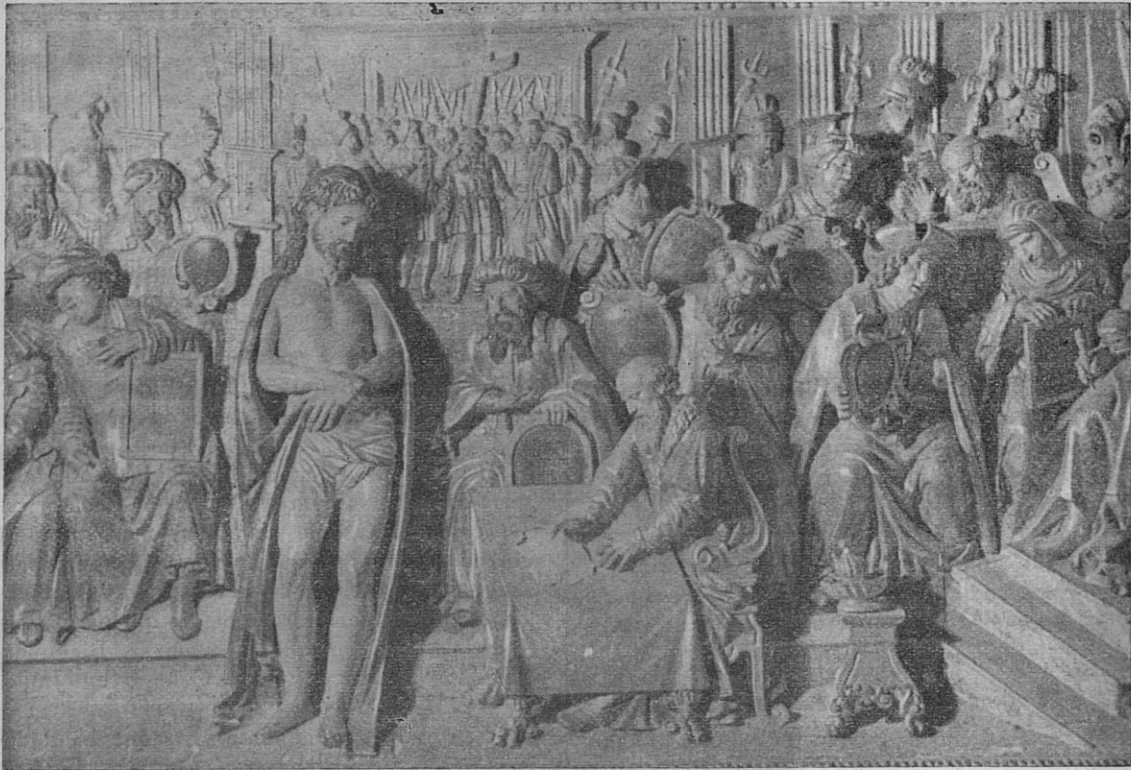
También se le atribuye la estatua de San Francisco de Asís del altar mayor de la Iglesia de Franciscanos (Palma).

Era tradición que un antiguo retablo barroco, del cual se conservan estimables reliquias en el ábside y otras dependencias de la Iglesia parroquial de Sineu, había sido labrado por Jaime Blanquer. Pero al hablar del referido retablo y consignar esa tradición D. Antonio Furió escribió las siguientes palabras: «Prescindiendo de la obra que es bien acabada, digo que me parece anterior al tiempo en que vivía Blanquer».

En efecto, los documentos que hemos tenido la suerte de encontrar dan la razón a Furió, pues dicen que el retablo de referencia acabó de esculpirse en 1581 y que su autor es un artista que casi invariablemente firmaba así: «Jo Gaspar Jener, imagineire y pintor».

Jaime Blanquer ejerció el cargo de entalla-

¹ «Historia del Santuario y Colegio de Nuestra Señora de Lluch» por Mateo Rotger canónigo.



Alto relieve del retablo de Corpus Christi de la Catedral, obra de Jaime Blanquer.

dor o grabador de la Casa de la Moneda, en Mallorca, para el que fué nombrado el día 30 de Agosto de 1627 en sustitución de Antonio Verger que renunció la plaza a su favor. Lo consigna Furió en su «Diccionario Histórico», diciendo que lo ha leído en las notas y protocolos, que él posee, del notario Miguel Galmés,

En el supuesto de que Jaime Blanquer pasara su adolescencia en Sineu, ¿cómo se explica que en un ambiente rural se le despertase la afición a aquellas artes de belleza en las cuales, andando el tiempo, se había de revelar tan aventajado maestro?

Es que en aquella época el ambiente de Sineu era eminentemente artístico.

En 1505 un incendio destruyó completamente la Iglesia parroquial de esta villa, y desde entonces hasta bien entrado el siglo XVII todos los afanes de Sineu estuvieron puestos en la construcción de una nueva iglesia: con su bizarra torre, con sus capillas y retablos y con cuanto había hecho desaparecer el referido incendio voraz y desolador.

Maestros constructores, pintores y escultores pasaban largas temporadas en Sineu, y no había pleito artístico que no lo viviera todo el

pueblo, porque todo el pueblo estaba sujeto al reparto de las tallas con que se había de atender a los cuantiosos gastos de las obras.

Jaime Blanquer pudo hallar en el mismo pueblo de su nacimiento adecuado ambiente para su vocación artística; y no quedaríamos sorprendidos si algún día pudiera demostrarse con documentos que los primeros maestros de Jaime Blanquer fueron aquellos artistas que trabajaron largo tiempo en nuestra Parroquia y que se llamaron Gaspar Jener, Antonio Ferrer, Pedro Berga, Jaime Genovard, Onofre y Juan Verger.

Dice Quadrado que la villa de Sineu puso una lápida en la casa donde nació Blanquer.

Quisiéramos verlo comprobado documentalmente.

Esa lápida que en el pueblo se enseña sobre un modesto portal de la plazuela de la *Creu den Rebassa*, ¿qué relación dice con el famoso escultor y qué trazas tiene de homenaje?

Es éste un punto a estudiar.

Modernamente, hacia el año 1916, por iniciativa de D. Francisco Crespi y Niell, Alcalde de Sineu, se dedicó a Jaime Blanquer una calle de nuestra villa.